

30 años de la GTZ en Bolivia: una historia contada a varias voces

El director de la GTZ en Bolivia, Reinhard von Brunn, sostiene que lo que caracteriza a la Cooperación Técnica Alemana es la gran continuidad y perseverancia de sus proyectos. "Esto hace que seamos parte integral de esta realidad boliviana. No somos transeúntes pasajeros que van y vienen sin dejar huellas".



Los comunarios de San Pedro de Buena Vista preparan el terreno para la siembra.

Los directores de la GTZ en Bolivia

Enrique Fernández Rehbein (†) (1987-1993)

Helma Zeh-Gasser (1993-1996)

Roland Steurer (1996-1999)

Reinhard von Brunn (1999-2005)

Martín Homola (Inicia gestión en 2005)

Bolivia gozaba de estabilidad económica a mediados de los 70. En 1975, gracias a acuerdos entre los gobiernos de Bolivia y Alemania, los primeros proyectos de cooperación técnica empezaron a llegar al país, dirigidos a los desafíos de entonces: dotar de mejor calidad de agua potable, durante más horas y de manera sostenible, a las principales ciudades de Bolivia, especialmente La Paz. También la cooperación de la GTZ se orientó hacia las áreas rurales, en temas como mejoras en la productividad de la tierra, mejor utilización de semillas, construcción de sistemas de riego, etc. Siempre en el tema de la arborización, la GTZ colaboró con la Alcaldía de La Paz y de otras ciudades en la creación de viveros; en ese escenario también se dieron montos de ayuda para mejorar y afianzar los equipos de trabajo de emergencia para casos de inundaciones en La Paz, sobre todo trabajando en el tema de cuencas de los ríos más problemáticos de la ciudad. La cooperación llegaba de varias formas, incluida la compra de camionetas y otros vehículos para hacer ese trabajo. La inestabilidad política de fines de los 70 y principios de los 80 redujo la presencia de la GTZ a algunos proyectos primordiales. Pero después de la llegada de la democracia y, especialmente con la estabilidad política y financiera obtenida a partir de 1985, las actividades empezaron a aumentar, diversificarse y hacerse más sostenibles.

El primer convenio de cooperación

Es así como el 23 de marzo de 1987 se suscribió un convenio marco de cooperación técnica entre el Gobierno de la República de Bolivia y el Gobierno de la República Federal de Alemania. A partir de entonces surge la necesidad de constituir en el país el servicio de administración de proyectos GTZ en el país.

En 1988 sólo trabajaban cuatro personas en la oficina de administración de los proyectos: Enrique Fernández Rehbein (7), que era el responsable y también asesor del proyecto de manejo de cuencas Achumani-Irpavi, Marie-Claude Mayorga (administradora), una secretaria y un mensajero. Las oficinas estaban ubicadas en el edificio Hermann, en pleno Prado de La Paz.

La principal misión de esta oficina GTZ era efectuar la contabilidad de los proyectos, los trámites ante la Cancillería para las personas que llegaban de Alemania, los despachos aduaneros, contratos de trabajo, adquisiciones y otros.

"Agrupábamos las compras para lograr mejores precios, por ejemplo en equipos de computación y autos", expresó Marie-Claude Mayorga. Luego se implementó el ya conocido "control interno" para garantizar la transparencia de todas las acciones administrativas de la GTZ.

"Tuvimos que organizar todo, desde comprar el primer lápiz, adquirir los muebles e instalar los equipos necesarios", dijo.

La creación de esta oficina facilitó mucho la labor de los encargados de proyectos porque concentró el trabajo de administración, facilitó la coordinación y mejoró la eficiencia. En ese entonces, los temas de trabajo eran educación, minería, salud, medio ambiente, uso de la energía solar, agricultura, biodiversidad, manejo de áreas protegidas, riego, descentralización estatal, fortalecimiento municipal, gestión pública, carrera pública y finanzas públicas, entre otros.

La GTZ apoyaba también a la pequeña y mediana empresa con la capacitación técnico profesional a través del Instituto INFOCAL. En Cochabamba el proyecto PROSANA, trabajaba en las provincias de Arque, Tapacari y Bolívar en tareas de seguridad alimentaria y nutricional. Incluso a inicios de los años 90 se apoyaba a la pequeña minería y su relación con el medio ambiente.

También en la década del 90, en coordinación con el Viceministerio de Industria, se inició el proyecto de apoyo a la Caja Los Andes en el área de las microfinanzas. Por esa misma fecha se apoyó al Instituto de Ecología, en La Paz, dependiente de la Universidad Mayor de San Andrés. La iniciativa, gracias al esfuerzo del doctor Stephan Beck, permitió crear el mejor y mayor herbario de toda América latina, con más de 100 mil especies catalogadas.

En cuanto a la ayuda en el área de modernización del Estado, el programa desarrollado se denominaba PROAS, antecesor del actual programa PADEP, que también tenía un área de asesoría en la profundización de la descentralización. El PROAS estaba acompañado en la década del 90 por varios proyectos individuales, sobre todo en el sector de planificación y de gestión de la administración pública y de fortalecimiento municipal.

Crece la importancia de la Agencia GTZ

El inicio de la década del 90 fue intenso en actividades. Ello motivó a crear en 1996 una oficina propia en Cochabamba, para atender el creciente número de proyectos que se concentraban en ese departamento.

También Santa Cruz creció en importancia como impulsor de iniciativas por lo que, a diferencia de una década antes, en la que La Paz concentraba buena parte de los recursos, en los 90 ya se notaba que las tres ciudades del eje central se beneficiaban con la cooperación de la GTZ.

El crecimiento crea necesidades. Ante el aumento del trabajo se requerían también acciones de supervisión y control. Es así como Helma Zeh-Gasser llegó de Alemania el año 1993 para hacerse cargo de la oficina, supervisando todos los procedimientos y proyectos de la GTZ. Para entonces la oficina se había trasladado del edificio Hermann al piso 8 del edificio Handal, a unas instalaciones mucho más amplias, que incluso albergaban una biblioteca y salas de reuniones apropiadas para un trabajo que era mucho más intenso que lo acostumbrado en años anteriores. El personal administrativo fijo de entonces estaba conformado por Helma Zeh-Gasser, Directora; Marie-Claude Mayorga, administradora; Edith Churuarrin, contadora; Jenny Yañez, secretaria recepcionista, y Hugo Flores, mensajero.

"Del ocho al ocho". Eso es lo que pensaron esos cinco funcionarios

"Trabajo para Bolivia desde el año 89"

Reinhard von Brunn

"Son ya 16 años de mi vida profesional que estoy trabajando para y con Bolivia. El año 1989 se creó en la central GTZ de Alemania la estructura regional por departamentos y yo desde ese inicio asumí el de los países andinos, que comprendían Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile.

Durante diez años estuve a cargo de estos países y por eso me tocó viajar frecuentemente a Bolivia revisando los proyectos en curso y así me familiaricé y quedé fascinado con este país.

Estoy muy feliz de que juntos hayamos llegado a estos 30 años. Es muy simbólico nuestro lema "30 años sembrando el futuro" porque sembrar es algo productivo, positivo. Espero que en Bolivia se den las condiciones para sembrar nuevas ideas, nuevos proyectos, que se dé el progreso y desarrollo según conveniencia de cada grupo. Ese es mi deseo. Estoy muy agradecido por el privilegio de haber compartido seis de los 30 años de la GTZ en Bolivia".

cuando la GTZ se trasladó al piso 8 del edificio Dailas en 1995. "Por cá-bala, se eligió el mismo piso 8 en el nuevo edificio" contó el actual di-rector de la GTZ en Bolivia, Rein-hard von Brunn, que dio el visto bueno desde la central de la GTZ en Alemania como encargado del área andina. Von Brunn llegaría unos años después a Bolivia, en 1999.

A fines de 1996 y principios de 1997 hubo un salto cualitativo con la creación oficial de la Agencia GTZ, como se la conoce ahora. El primer director fue Roland F. Steuerer, quien antes trabajaba como asesor principal en un proyecto de asesoría al Fondo de Desarrollo Campesino.

También cambió el estatus ante el gobierno boliviano; de oficina de administración de proyectos pasó a Agencia de cooperación internacional. Desde la sede de la GTZ en Alemania se otorgaron a Bolivia responsabilidades adicionales. Con el paso de los años, se asesoraron entidades como el Defensor del Pueblo, en el año 2000, y el

proyecto de Reforma Procesal Penal, en 1997.

Nuevo director

"Yo expresé en la GTZ mi deseo de venir a Bolivia. Yo ya había efectua-do muchos viajes por toda América Latina y, como encargado del área andina, siempre me fascinó Bolivia. Entonces consulté a mis jefes si ha-bía una oportunidad para venir al país y me aceptaron el pedido. Mi antecesor, Roland Steuerer, cambió a la central". Ese es el recuerdo de Reinhard von Brunn, que llegó a Bolivia en 1999.

La primera gran tarea de von Brunn fue promover la integración de los proyectos y acciones en pocos pro-gramas, para lograr mayor eficiencia. La GTZ se concentró en tres áreas de trabajo principales: desarrollo agropecuario sostenible; agua pota-ble y alcantarillado y modernización del Estado. "No fue fácil porque sig-nificaba poner una gran cantidad de proyectos autónomos bajo el para-guas de tres programas". El traspaso de proyectos individuales a progra-

mas se hizo "de manera suave e in-teligente", en dos o tres años, hasta el 2001. En ese tiempo se conformaron los tres grandes programas que hoy conocemos: el PADEP (de apo-yo a la modernización del Estado); PROAGRO (de respaldo a la agricul-tura y el riego) y PROAPAC para for-talecer el acceso de la población al agua potable.

En 1999 se quiso hacer más "funcio-nal" la Agencia y por eso se renova-ron las alfombras, la pintura, tapiza-do de las sillas y la red informática. De los que dirigían los proyectos en la década de los 90 algunos nombres permanecen en Bolivia hasta hoy, como Thomas Kampff-meyer, Hans Petersen, Jürgen Czerwenka, Eberhard Goll y Mar-tin Rapp.

"Podemos decir que hay varios ve-teranos que trabajan desde hace años en Bolivia", comentó von Brunn. El mismo von Brunn acaba su gestión este año, debido a que será trasladado a Santiago de Chi-le. Lo reemplazará en el cargo Martin Homola, que llega a Bolivia en julio.

Von Brunn sostiene que lo que ca-racteriza a la Cooperación Técnica Alemana es la gran continuidad y perseverancia de sus planes. "Esto hace que seamos parte integral de esta realidad boliviana. No somos transeúntes pasajeros que van y vienen sin dejar huellas, sino que mi impresión es que la GTZ es muy conocida y valorada y que es parte del escenario de desarrollo en el país. En muchos casos he-mos sido fuertes impulsores de cambios y de mejoras de la vida de los bolivianos". Al terminar su gestión, von Brunn expresa un de-seo íntimo para el futuro: que dentro de diez años, cuando la GTZ cumpla 40 de actividad en Bolivia, los bolivianos la necesite-mos mucho menos. "Ojalá que lle-gara el momento en que Bolivia se pudiera desarrollar sin hacer neces-aria la presencia de la coopera-ción extranjera".



Las comunidades del Chacho boliviano se organizan para mejorar sus condiciones de vida.